

IMÁGENES QUE SE FORMAN POR LA ACCIÓN DE LA LUZ, EL DAGUERROTIPO EN MÉXICO

Salas Zamudio, Salvador*
Universidad de Guanajuato
México

Resumen

El daguerrotipo se estableció en las costumbres mexicanas como una forma de auto-representación, se dio a conocer mediante estrategias comerciales que estaban presentes en la prensa mexicana, donde se le atribuyó la obligación de reproducir fielmente y con la mayor exactitud la materia que emanaba de las personas y de los objetos colocados frente a la cámara. Placas únicas que adquirieron un estatus de emanación de lo ausente, de presencia por lo desaparecido; objetos de veneración, envueltos en una serie de valores subjetivos de orden sentimental. Retratos rodeados de ideales de veracidad positivista, que exploraban los anhelos escénicos, sociales e ideológicos, a través de imágenes reiterativas y teatrales; modelos visuales de representación de diversas clases sociales.

Palabras clave: Daguerrotipo, fotografía, retrato, imagen, daguerrotipista.

Abstract

Derrotype, a form of self-representation, gained presence within Mexican customs and traditions. The public became aware of Derrotypes through commercial strategies found in Mexican press. In the Mexican press Derrotypes were assigned the obligation to reproduce faithfully accurate images. Derrotypes reproduce matter that people, as well as objects, emit once placed in front of a camera. Single plates acquire a status of emanation of the non-present, which makes possible the presence of a vanishing point. Objects of veneration draped in a series of subjective sentimental values are an example of this technique; as well as portraits that are surrounded by ideals of positivistic veracity, which explore theatrical, social and ideological longings through repetition and staging of images as representative visual models of diverse social classes.

Key words: Daguerreotype, photography, portrait, image, daguerreotypist.

*Doctor en Historia del Arte por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Magister en Artes Visuales en la Academia de San Carlos UNAM. Profesor – investigador del área de fotografía del Departamento de Artes Visuales de la Universidad de Guanajuato E-mail:photosalvador@gmail.com

Finalizado: México, Noviembre-2012 / Revisado: Noviembre-2012 / Aceptado: Enero-2013

M. Daguerre ha hallado el medio de fijar las imágenes que se pintan en el fondo de una cámara oscura, de manera que ya no son el reflejo pasajero de los objetos, sino la impresión fija y permanente de ellos, la cual puede trasladarse fuera de la presencia de dichos objetos, como si fueran un cuadro o una estampa... conocerán cuán inferiores son sus lápices y pinceles al lado de este aparato; más no por eso desmayen los dibujantes y pintores, porque los resultados del descubrimiento de M. Daguerre son cosa diferente de los trabajos de las bellas artes, y en muchos casos no pueden reemplazarlos. (Rodríguez, 2010, p. 21).

Los primeros equipos de daguerrotipia se introdujeron a México, a finales de 1839, por comerciantes franceses¹; Francia era un país fascinante para el imaginario colectivo mexicano, no sólo en la arquitectura se trataba de imitar, también en sus hábitos y esto se vio reflejado en la producción de imágenes, así el daguerrotipo se estableció rápidamente en las costumbres mexicanas, inmerso en ideas productivas y alientos franceses que provocaron el asombro social y transformaron la manera de *apropiarse* y de ver al mundo.

El daguerrotipo estuvo presente en México entre 1840 y 1847, los daguerrotipistas se pusieron al servicio de la aristocracia; los llamados estuches daguerrianos conservaban pre eminentemente retratos, aunque no sólo se dieron a la tarea de fotografiar a quien estuviera dispuesto a pagar su precio elevado, hubo registro de las clases menos privilegiadas económicamente, de piezas arqueológicas, paisajes, monumentos y registro de acontecimientos como una prueba fidedigna de su existencia.

La fotografía decimonónica en México está relacionada directamente con acuerdos legitimados socialmente, acontecimientos comerciales, políticos y dogmáticos, que

1 El 3 diciembre de 1839 los comerciantes Leveger Hermanos hicieron llegar al puerto de Veracruz, aparatos de daguerrotipia para la ciencia y láminas de plaqué, en la misma corbeta francesa Flore, llegó Jean Francois Prelier Duboille con equipos de daguerrotipia.

influyeron en el desarrollo histórico de la imagen, en sus formas de uso, conservación y apreciación. Los primeros daguerrotipos que se realizaron en México, estaban alejados de intenciones artísticas; aunque la clasificación y reagrupación con base a criterios estilísticos han transformado sus argumentos iniciales y sus alcances reales, así el paso del tiempo ha modificado el valor de algunas imágenes; las placas metálicas del XIX se percibían como formas que contenían la materia que emanaba de las personas y de los objetos colocados frente a la cámara de daguerrotipia, a las imágenes se le atribuían las características de lo fotografiado, una forma de sustitución y de apropiación.

Los fotógrafos de retrato dirigieron, aconsejaron, arreglaron detalles del atuendo y cabello de su clientela, construyendo las convenciones visuales del retrato fotográfico del XIX; los fotógrafos trashumantes, con sus pesados equipos de daguerrotipia a su lado, registraron la expresión de la burguesía periférica que habitaba la provincia mexicana bajo modelos y esquemas constituidos en la fotografía europea, estructurando una serie de estereotipos sobre México. Los foto-reporteros en sus placas únicas revelaron *realidades* específicas del país, como un muestrario de las condiciones sociales y políticas de una nación que pretendía olvidar su fisonomía indígena y colonial, de una sociedad inestable, preocupada por reprimir las costumbres consideradas como inmorales, de prohibir la vagancia, mendicidad, embriaguez, las denominadas groserías o malas palabras y los juegos de azar²; miradas nacionales y extranjeras que reflejaron, en sus espejos con memoria, mensajes cifrados de hombres y mujeres formados en los ideales de la moral y el progreso social que dieron origen a

2 Durante el México decimonónico se constituyeron agrupaciones encargadas de vigilar y controlar a la población como el Tribunal de Vagos, leyes de censura y control, así como la proliferación de manuales, cartillas, catecismos, recetarios de modales y códigos de urbanidad y buenas costumbres que contribuyeron a establecer los ideales morales y de conducta de hombres y mujeres -más obligadas a ser cultas, discretas y modestas-.



Daguerrotipo anónimo, ca 1847, ¼ de placa 8cm X 9.2cm, en estuche de madera forrado en piel, colección particular Salvador Salas

una historia de la fotografía por géneros y configuraron una particular visión sobre el entorno nacional: Amado Palma, Antonio L. Cosmes de Cossío, Canuto Álvarez Tostado, Jesús Méndez, Joaquín María Díaz González³, José Luna, José María Reyes, José Miguel Maya, Juan María Balbontin, Maximino Polo, Miguel G. Rodríguez, Miguel M. Servín y R.G. Reyes, son los nombres de algunos daguerrotipistas mexicanos que pretendieron dejar un testimonio exacto y verdadero del pasado.

Fotógrafos viajeros que con fines comerciales, de registro o documentación se establecieron en el territorio mexicano como el Barón Fridrichssshal quien en 1841 realizó una serie de vistas de las ruinas en Izamal, Uxmal y Chicén-Itzá que ofreció retratos de medio cuerpo y cuerpo entero a un precio de 6 y 8 pesos, Eduardo Wilder realizó retratos en Durango durante 1843, D. Antonio Pallás que se estableció en Yucatán en 1845 para hacer retratos de los obispos y vistas de la

Catedral, la iglesia El Jesús y otros edificios de Mérida, Ricardo Carr estuvo en Orizaba, Oaxaca y Campeche, en 1847 ofrecía sacar retratos grupales y con colores en Yucatán, D. H. Custin que en un solo segundo hacía retratos de niños y de animales vivos en la calle de Tacuba, en ciudad de México, Charles G. Betts, llegó a México en 1846 y en 1847 siguió a las tropas del general Winfield Scott durante la intervención norteamericana; entre muchos otros fotógrafos que recorrieron el territorio nacional, algunos permanecen anónimos y sus imágenes son poco conocidas como las vistas de la ciudad de Guanajuato que nos permiten apreciar la calle Juárez, la Basílica Colegiata de Nuestra Señora de Guanajuato, la plaza de la paz, o daguerrotipos tardíos que muestran la inauguración del mercado Hidalgo y la vista de una finca de Guanajuato; cuando la minería era una parte esencial en la economía guanajuatense y los inversionista francesas, estadounidenses, ingleses y británicos principalmente, operaron con pérdidas en sus empresas mexicanas⁴.

3 Considerado primer daguerrotipista mexicano, estudiante de pintura de la Real Academia de San Carlos de las Nobles Artes, en 1844 abrió un gabinete de retratos en la calle de Santo Domingo, en el que realizaba miniaturas al óleo y daguerrotipos.

4 La minería guanajuatense estaba en malas condiciones, los problemas de inseguridad en los caminos, préstamos forzosos a grupos armados, hambrunas, epidemias e inundaciones en las minas de Valenciana, Mellado, Cata y Rayas, así como la poca efectividad de

Durante el siglo XIX México estaba inmerso en una crisis financiera derivada de la necesidad de pagar los daños generados por los levantamientos liberales y agrarios, condiciones de extrema inestabilidad política, movimientos bélicos que culminaron con invasión en la que el país se vio obligado a reducir sus fronteras⁵, un bloqueo francés de ocho meses, una severa marginación racial y social; además de altos índices demográficos y de analfabetismo, y con una incipiente libertad de imprenta, conservadora y contraria a las independencias públicas, efectiva para reprimir cualquier escrito contrario al orden público, la religión, la moral y las buenas costumbres.

Además del folleto, la prensa periódica fue la principal forma de expresión de la época *El Cosmopolita*, *El Diario del Gobierno*, *El Duende*, *El Mosaico Mexicano*, *La Colección de Amenidades*, *Curiosidades e Instructivas*, *El Almacén Universal*, *El Instructor* y *El Siglo XIX*⁶ hacían mención a los objetos que combinaban las teorías científicas de la física, la química y la óptica, daguerrotipos, *dibujos fotógenos*, *potographias* o fotografías, léxico que evocaba imágenes de gran verosimilitud, de investigación antropológica y arqueológica, glosario que también hacía referencia a los equipos y a los métodos de trabajo, que la

las máquinas de vapor para el bombeo de agua, ocasionaron una crisis en la industria minera.

5 En 1841 Estados Unidos anexó el territorio de Texas y en 1846 reclamó la posesión del territorio comprendido entre los ríos Bravo y Nueces. El gobierno estadounidense invadió México y ocupó el país durante 1847 y 1848; la guerra concluyó con la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, en el que México reconocía la frontera texana en el río Bravo y “cedía” más de la mitad del país. (cerca de 2.000.000 de km² que hoy conforman los territorios de California, Nuevo México, Arizona, Nevada, Utah, la mayor parte de Colorado y la región suroeste del Wyoming). El 14 de septiembre de 1847, los estadounidenses izaron su bandera en el Palacio Nacional.

6 A finales del siglo XIX hubo un gran desarrollo periodístico gracias a la demanda informativa y la protección oficial de la prensa; algunos diarios que circularon hacia 1840 en la República Mexicana, publicaron amplios testimonios y proporcionaron información precisa sobre el desarrollo publicitario del daguerrotipo en México.

visión positivista ubicaba dentro de la poética y el documentalismo; imágenes perfectas y permanentes, formadas por la acción de la luz en la cámara oscura en tan solo cinco o nueve minutos y que revolucionaron el arte del dibujo y la pintura.

Mr. Daguerre ejecutó con precisión y buen *éxito* todas las operaciones precisas para reproducir los dibujos fotógenos. Presentó al punto a los circunstantes una plancha cubierta de hojilla de plata en la que ejecutó las operaciones de pulimento y acidificación por medio del ácido nítrico con seis partes de agua... (*El Cosmopolita*, Tomo IV, No. 48, México, 18 de enero de 1840, p. 1.)

Aunque en Europa la práctica que captaba *la mirada de lo real sin la intervención de la mano viva* fue catalogada como una actividad que esclavizaba al hombre con la máquina, en México fue admirada la reproducción exacta de la naturaleza. La cámara fotográfica: instrumento científico de innovación técnico-artístico, caja negra de presencia extraña, fue acogida por la nueva burguesía mexicana como una forma de auto-representación casi perfecta y directa, que inmortalizaba con detalles que la mano humana nunca había podido registrar; se decía que la luz ejecutaba el dibujo por sí misma en este invento, con los pormenores que escapaban a la simple vista. Este sistema de mimetismo fotográfico se valió de elementos simbólicos previamente utilizados por la pintura y se convirtieron en arquetipos de representación fotográfica: efectos lumínicos, objetos, vestuario –adornos y accesorios-, encuadre, postura del cuerpo y actitud; aspectos básicos para la *teatralización* permanente. Los retratos en los espejos con memoria, estaban rodeados de ideales de veracidad positivista, sin embargo exploraban los anhelos escénicos, sociales e ideológicos, a través de imágenes reiterativas y teatrales.

Las placas únicas de cobre, vidrio y fierro – daguerrotipo, ambrotipo y ferrotipo⁷,

7 El ferrotipo es una imagen positiva, en una placa de fierro, que se obtiene a partir de un negativo, también

respectivamente-, de documentación urbana y del paisaje, se dieron a conocer mediante estrategias comerciales que estaban presentes en la prensa mexicana, por ejemplo entre octubre y diciembre de 1839, el Diario del Gobierno de la República Mejicana editó varios artículos tomados de periódicos franceses e ingleses en los que describían las demostraciones públicas de Daguerre.

Nosotros también hemos tenido el placer de haber visto aquí en estos últimos días y en el mismo espacio de tiempo, varios experimentos del daguerrotipo traído por m. Prelier, de cuyo aparato y mecanismo hemos sido testigos. El palacio de las armas: los edificios principales de ésta con sus portales: partes de la calle Real: el convento de San Francisco; la bahía, y el castillo de Ulúa y los médanos al oeste de la ciudad, todo transmitido en láminas, son otras tantas pruebas de la exactitud con que por aquel feliz descubrimiento se trasladan a la cámara los objetos que se desean con sus mismas proporciones. (Diario del Gobierno de la República Mejicana, t. XVI, n.1718, México, 12 de enero de 1840, p. 47. En Hernández, 1985: 60)

Los diarios de la época hacían descripciones detalladas del proceso técnico de generación de la imagen, de las placas de cobre recubiertas con una hoja de plata expuestas a la luz por la cámara oscura; observaciones que le atribuían, a las placas, la obligación de reproducir fielmente y con la mayor exactitud las escenas del mundo material, notas que hacían comparaciones con las habilidades de los dibujantes y apuntes que elogiaban la capacidad de volver permanentes los momentos fugaces de la realidad.

Los textos, definidos como artículos científicos, que hacía referencia a las imágenes, ensalzaban los retratos por el parecido con los retratados, admiraban la capacidad de reproducir el detalle de las obras arquitectónicas y de los paisajes que escapaban a la vista de los pintores, aplaudía

conocido como *tintype* o melanotipo.

la rapidez con la que se podía realizar el dibujo fotogénico como un espejo de lo real, como lo muestra una nota periodística del siglo XIX: El domingo 26 se ha hecho en esta capital el primer experimento de daguerrotipo y en unos cuantos momentos quedó la Catedral perfectamente copiada. (El Cosmopolita, t. IV, n. 51, México 29 de enero de 1840, p.4)

Resulta difícil considerar todas las repercusiones sociales derivadas de las prácticas fotográficas en las que participaron los diplomáticos extranjeros en México y los propietarios del capital nacional⁸, y que tuvieron acceso a través de regalos que recibieron con beneplácito⁹, de importaciones comerciales, de la participación en rifas, de solicitudes explícitas para ser fotografiados, ya que el retrato comercial fue el género por excelencia de este periodo, o a través de la observación de los dibujos fotogénicos permanentes realizados por los fotógrafos trashumantes, porque el alto precio de los equipos, de las placas, de las sustancias y los escasos compradores obligaron a los daguerrotipistas a ambular en busca de clientela en las regiones más prósperas.

RIFA de un Daguerrotipe completo, en cien acciones de á cinco pesos plata, con ochenta láminas de plaqué y varios utensilios é ingredientes de refaccion. El día del sorteo se verificará el 15 de Marzo de 1840, se hará una experiencia ante los accionistas en que se demostrará todo el mecanismo. Se espenden los boletos en la casa del grabador de la 2ª calle de los Plateros núm. 9 en donde está otro aparato en venta. (El Cosmopolita, t. IV, n. 59, México, 26 de febrero de 1840, p.4)

⁸ La burguesía mexicana veía con preocupación los propósitos de los Estados Unidos porque deseaban mantener el control de la minería, los ferrocarriles, la explotación del petróleo, la industria textil, el comercio y las finanzas nacionales, con el amparo de Francia e Inglaterra.

⁹ El Marqués Calderón de la Barca, primer embajador de España en México, a finales de 1840, recibió un equipo para hacer daguerrotipos, como regalo de William Henry Prescott.

Pese a las críticas realizadas a las planchas cubiertas con hojillas de plata como la falta de color – que se satisfizo con la aplicación manual de pigmentos- y la imposibilidad de hacer copias; los artículos científicos les asignaron atributos que consolidaron su desarrollo, como fueron la misión de servir a las artes y conferir memoria a los viajeros y a los amantes de las ciencias para no olvidar los detalles –a manera de libretas de apuntes de gran precisión-, capacidades de volver permanentes y evitar el olvido de las ruinas y las cosas preciosas que se necesitan recordar, así como cualidades de divertimento que producían placer. Aspectos ideológicos que conformaron el imaginario social del siglo XIX y perduran hasta nuestros días¹⁰. Fernando Osorio (1998) publicó una nota del Liceo Mexicano de 1844, círculo literario realista-costumbrista ligado a una concepción positivista de la literatura, como una muestra que nos permite observar los juicios en torno al daguerrotipo.

(...) Estas razones, y el deseo que se tenía de conservar, o hacer duraderas las imágenes de la cámara obscura, indujeron a varios sabios a trabajar por descubrir o formar una sustancia capaz de recibir y hacer indelebles las impresiones de la luz... Practicando esta serie de operaciones se obtienen unos dibujos tan perfectos que nada dejan que desear. Es verdad que el azul purísimo del cielo, el verde encantador del campo y la expresión incomprensible que los colores imprimen a todos los objetos, se representan allí bajo un mismo aspecto monótono y sombrío; pero hay tal verdad en el dibujo y tal exactitud en todas sus partes, que casi compensan

esta falta. Yo he visto algunos de estos dibujos, y no sé si me ha sorprendido mas la exacta minuciosidad con que se reproducen las formas todas de los objetos por pequeños que sean, o la pureza, transparencia y claridad de las sombras, que desprenden al dibujo de la lámina y le dan una alma, un vigor y una expresión inexplicables, que a pesar de las mejoras que se habían introducido en la pintura y de la aplicación interesante de los reflejos en las sombras, no se habían podido imitar... (Nota de El liceo mexicano, México, Abril 8 de 1844, en Osorio, 1998)

Los daguerrotipos, objetos personales, verdaderas joyas para su contemplación privada, algunos coloreados a imitación de las miniaturas al óleo, placas de cobre bruñido, superficies pulimentadas guardadas en cajas de madera cubiertas de piel o de materiales plásticos con motivos decorativos geométricos o florales, con interiores forrados en seda o terciopelo y protegidas por un vidrio con un *preservador* de latón dorado, cuyas temáticas varían entre el paisaje, el registro y el retrato, una forma de reconstruir el imaginario colectivo, que según Newhall (2002) los estuches de plástico pintados de negro o marrón se presentaron en América a mediados de 1850, pero que las notas de la prensa mexicana nos remiten a mayo de 1847: “El que suscribe tiene el honor de avisar a este ilustrado público que acaba de llegar de la Europa con una máquina de última invención... Tendrá mucho gusto en enseñar las muestras y el surtido de cajas y marcos a las personas que dignen en favorecerme con su visita...” (El Noticioso núm 134, año 1, estado de Yucatán, 30 de mayo de 1847).

Las denominadas copias de la naturaleza no sólo asombraron a la aristocracia y a la nueva burguesía que copiaron modelos europeos y se vieron a sí mismas teatralizadas en sus poses, también impresionaron a las sociedades rurales que profesaron un culto por la fotografía; convirtieron a las imágenes en héroes personales, en objetos de fe y devoción, investidas en valores míticos, se confundieron

10 Actualmente la cámara fotográfica es indispensable en eventos que el ser humano desea recordar, produce objetos que pertenecen a la memoria imborrable, la imagen fotográfica también es testigo “inmortal” que demuestra la existencia de todo lo que tiene entidad corporal o como una prueba que utilizan los sistemas de seguridad y de procuración de justicia; en 1844 *El liceo mexicano*, publicó un par de notas que señalan la utilidad del daguerrotipo como testigo fiel. Véase Osorio, F. “Los daguerrotipos mexicanos en la colección Gabriel Cromer”, *México en el tiempo. Revista de historia y conservación*, no. 22, enero-febrero de 1998: pp. 40-45.

con otras reliquias y adquirieron un estatus de emanación de lo ausente, de presencia por lo desaparecido, lo lejano. El retrato fotográfico se afirmó como un objeto de veneración, de innumerables relatos íntimos, de culto, se le confirieron una serie de valores subjetivos de orden sentimental, por medio del altar doméstico ocupó un lugar conveniente en los hogares mexicanos.

El retrato fotográfico del XIX, esencialmente formal y de medio cuerpo, una forma de apropiación, de posesión, de suplir el cuerpo real por el cuerpo imagen, de satisfacer el deseo de conservar; transformó las actividades laborales de los pintores, modificó formas de representación e ideas de admiración y valoración del parecido con su referente; así el retrato se constituyó como un modelo visual de representación de la burguesía y de aquellos que solicitaran o hicieran un retrato fotográfico, ideas y convenciones que permearon todas las clases sociales.

Los fotógrafos aprendían la profesión a partir de la experimentación, instrucciones de los fotógrafos experimentados y de la lectura de guías que detallaban, de manera minuciosa, cada uno de los pasos del procedimiento y el accionar de la cámara; algunos con aspiraciones de registro o comerciales no exteriorizaban preocupaciones por la autoría de la imagen, pues no los firmaban de manera visible; sus preocupaciones versaban entorno a la captura de la imagen, su permanencia, conservación y por convertirlo en modo redituable de vida, algunos diarios reseñaban los avances tecnológicos y las modificaciones a los estudios, como el caso de los fotógrafos Randall W. Hoit y Francisco Doistua que anunciaban el acondicionamiento de un área para el arreglo personal de las damas y otro para los caballeros, con el fin de proporcionar comodidad a su clientela.

R.W. Hoit y Francisco Doistua, tienen el honor de participar a los habitantes de la República Mexicana, y en participar a los de la capital, que acaban de

asociarse con el objeto de que los que tengan a bien dispensarles su confianza, queden complacidos y servidos con la puntualidad debida al efecto han dispuesto un local a propósito con su separación para las señoras y caballeros, en cuyo cuartos respectivos hallarán aquellas cosas que son tan indispensables para el tocador... Las personas que gusten ser retratadas en sus casas, se servirán avisar, y serán servidas mediante un precio convencional. Este se ha procurado sea cómodo en general... (El Siglo XIX, año III, trim. II, n. 931, México, 13 de junio de 1844, p.4)

La novedad del aparato capaz de hacer una *registro fiel de la naturaleza* con la mayor *exactitud y fidelidad*, se colocó en la sociedad mexicana a través de la prensa y gracias a las demostraciones públicas, el suceso de la fina lámina de plata adherida a una placa de cobre con una imagen suave y nítida, se transmitió de manera informal de boca en boca, recomendaciones de los iniciales estudios fotográficos, que fascinaron a la sociedad que pretendía mostrar sus mejores atuendos y embellecer sus proporciones físicas en testimonios irrevocables.

(...) el hombre que se encuentra a menudo con fotografías (con más frecuencia de lo que se imagina) y se entera del mundo principalmente por conducto de ellas: se trata de un hombre "nuevo" que no piensa como aquellos congéneres que no están habituados a la fotografía... la imagen técnica no es igualmente comprensible por todos ni de la misma manera, ya que los modos de recepción son individuales y los cuestionamientos personales tienen que ver con la ignorancia de la técnica como con la intuición del reconocimiento visual del tema de las fotografías. (Frizot, 2009:34)

Referencias bibliográficas:

- Casanova R. y Debroise O. (1989) *Sobre la superficie bruñida de un espejo. Fotografos del siglo XIX*. México: FCE.
- Newhall, B. (2002). *Historia de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Frizot, M. (2009). *El imaginario fotográfico*, México: Ediciones Ve.
- Hernández, M. (1985). *Los inicios de la fotografía en México: 1839-1850*. México: Hersa.
- Osorio, F. (1998) *Los daguerrotipos mexicanos en la colección Gabriel Cromer*, México en el tiempo. Revista de historia y conservación, No. 22, p. 40-45.
- Parra A. y Riguzzi P. (2008). *Capitales, compañías y manías británicas en las minas mexicanas, 1824-1914*. Revista Historias: Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. N° 71, p. 35-59.
- Rodríguez, J. (1990). *El oficio del espejo, Una búsqueda imaginaria en los primeros fotógrafos retratistas del siglo XIX en México*. México: Centro de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Humanísticas, Universidad Veracruzana.
- Rodríguez, J. (2010). *El daguerrotipo, M. González, Almacén Universal, t.l, México 27 de marzo de 1840*. Revista Alquimia: Publicación del Sistema Nacional de Fototecas, México. N° 38, p. 21- 24.

Diarios mexicanos del siglo XIX

- Diario del Gobierno de la República Mejicana, Tomo. XVI, No. 1718, México, 12 de enero de 1840, p. 47.
- El Cosmopolita, Tomo IV, No. 48, México, 18 de enero de 1840, p. 1.
- El Cosmopolita, Tomo. IV, n. 51, México, 29 de enero de 1840, p.4.
- El Cosmopolita, Tomo. IV, No. 59, México, 26 de febrero de 1840, p.4.